



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5.º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Velázquez, 63. -- Teléfono 50673 -- Año I. Número 122 -- Madrid, 7 de diciembre de 1936

CIUDADANOS:

Las hordas de moros, legionarios y fascistas, están a las puertas de Madrid. Desesperadas de la resistencia y del arrojo de nuestros combatientes intentan un ataque decisivo para conquistar nuestra capital.

Nosotros sabemos que también este ataque terminará como los otros: en una derrota. Pero derrotaremos al enemigo si sabemos construir más trincheras y más parapetos en todas las calles; si sabemos hacer de cada casa una fortaleza. Hoy, una trinchera y un parapeto tienen el mismo valor que una ametralladora o un cañón.

COMBATIENTES:

Mientras nuestros hermanos que nos guardan las espaldas y con su vigilancia destruyen los restos de la quinta columna, desbaratando sus planes y continúan su trabajo de fortificación, nosotros debemos fortalecer nuestra moral, cerrar bien nuestras filas, pensar siempre que de nosotros depende la vida o la muerte de una ciudad como Madrid, y de un pueblo tan heroico como el de España.

MUJERES:

Atención, atención a los agentes provocadores que se meten en las "colas" para sembrar el descontento y el pánico. Atención a los sembradores de bulos. Vosotras, con vuestra calma y vuestra serenidad, habéis demostrado ser dignas hermanas, madres, esposas de nuestros milicianos. El enemigo contaba con el pánico vuestro para poder romper las puertas de Madrid, y, no logrando su empeño, se vengó con los bombardeos infames y asesinos.

PUEBLO DE MADRID, COMBATIENTES:

¡Que todo el mundo ocupe su puesto! ¡Que nadie vacile en el cumplimiento de su deber y salvaremos nuestra ciudad, sus habitantes y sus casas!

- ¡Viva el Madrid heroico!
- ¡Vivan los defensores de Madrid!
- ¡Vivan las mujeres antifascistas!
- ¡Viva el 5.º Regimiento!

El comandante-jefe del 5.º Regimiento, ENRIQUE LISTER.—El comisario político, CARLOS J. CONTRERAS.

Madrid, 6 de diciembre de 1936.

¡Que nadie vacile, camaradas!

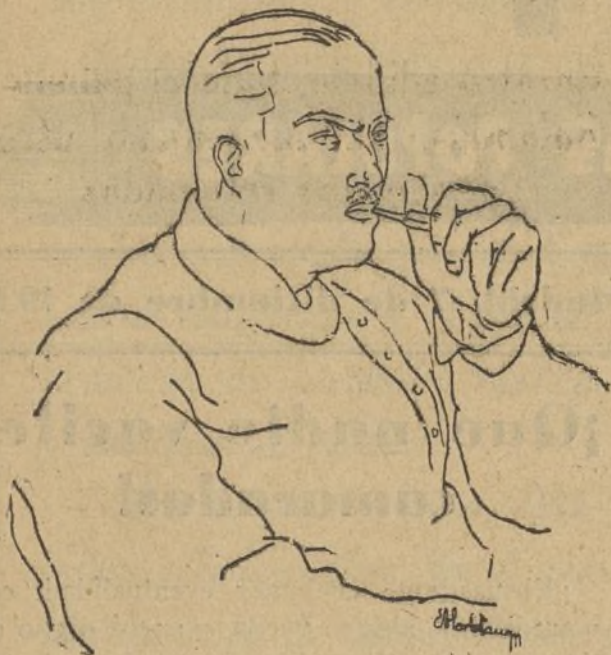
¡Firmes ante cualquier eventualidad, camaradas! Si alguno vacila, no será digno de llamarse hijo del pueblo ni soldado de la revolución. Ni los aviones, ni la artillería, ni los morteros, ni las bombas de mano son armas que puedan romper la línea del pueblo español, si cada cual aguanta en su puesto esperando un blanco seguro: la cabeza o el pecho de un fascista. Hemos aniquilado columnas enteras de moros; hemos destruido banderas de legionarios. Millares de falangitas y requetés han caído, para no levantarse más, ante nuestros fusiles. Si vienen alemanes "nazis" se llevarán lo suyo también.

El "nazi" no es más feroz que el moro, ni más fanático que el fascista español, ni más sanguinario que el legionario. Además, el "nazi" está sin foguear. Llega desde su casa de Berlín sin saber de la guerra más que lo que le han contado. Y todos ellos vienen engañados, obligados, forzados por el terror. En cambio, nosotros tenemos nuestro entusiasmo, nuestra disciplina voluntaria, y ofreciendo nuestra vida—y perdiéndola, si es preciso—entramos gloriosamente en el recuerdo y en la admiración cordial de todos los trabajadores del mundo. Nadie vacile. Nadie tiemble si no quiere que sus camaradas, sus jefes, sus hermanos en la aldea lejana o en el hogar de Madrid, le escupan a la cara.

Afrontemos como valientes el falso ímpetu de nuestro enemigo. El ataque fascista tropezará una vez más con las bombas y las bayonetas de los nuestros. En las bombas se dejarán el corazón, si llega el caso, y en las bayonetas los dientes. La derrota del enemigo puede tener un valor decisivo. Es preciso que lo tenga. Depende de cada uno de vosotros. En vuestro ánimo está la empresa histórica de vencer. Dos terceras partes de la población del mundo esperan y confían en vosotros. El que los defraude será un traidor. ¡Firmes todos en su puesto hasta exterminar a la reacción, que quiere esclavizarnos y que se convencerá, de una vez para siempre, de que se puede esclavizar a los peles, pero no a los hombres!

ALARMA

Madrid, Madrid, a tus puertas,
a tus aires, a tus casas
el negro hocico se acerca,
la negra bestia amenaza.



José Herrera Petere,

Al combate, madrileños;
los tiempos no son de calma,
huele la atmósfera a hierro,
el cielo azul cruzan balas,
retiemblan los cañonazos
y la tierra se levanta
en trágicos surtidores
de polvo negro y metralla.
Los vientos traen aeroplanos
que los fascistas desatan;
mujeres, niños y viejos
caen muertos por sus granadas.

¡Madrid, Madrid, a tus puertas
la negra bestia amenaza!
Aún es tiempo, madrileños;
pronto, muy pronto, a las armas,
al encuentro decisivo,
que la ofensiva preparan
los traidores mercenarios
al servicio de Alemania.
¡A las armas, madrileños;
sobre vosotros, la garra
de la gran bestia fascista
está abierta y preparada!
Hombres que estimáis la vida,
la libertad, la esperanza,
el pan para vuestros hijos
y el bienestar de mañana;
hombres del Madrid heroico;
asomaos a la ventana,
oíd de lejos los tiros;
los tiempos no son de calma,
ahora, esta noche o más tarde,
en la fría madrugada,
el ejército fascista
para tomar se prepara,
en un golpe decisivo,
la gran capital de España.
Os lo digo, madrileños;
os lo digo, camaradas,
es el 5.º Regimiento
quien a decirlo me manda:
son momentos decisivos
para la historia de España.
¡Pronto, pronto, mis paisanos;
pronto, pronto, sin tardanza,
los fusiles os esperan!
¡A las armas! ¡A las armas!

José Herrera Petere,
redactor de MILICIA POPULAR

DOS HEROES DEL PUEBLO

Pérez Cornejo y López Egea

Entre los episodios de la lucha dignos de ser especialmente señalados durante el día de ayer, merece destacarse uno, del que fueron héroes los compañeros Antonio Pérez Cornejo y Pedro López Egea, del batallón que manda el comandante Blas.

Esos compañeros formaban parte de una patrulla que trató de sorprender las guardias enemigas de la Casa del Renegado (Casa de Campo). El enemigo advirtió nuestro avance y abrió fuego cerrado. A pesar de eso, los camaradas Pérez Cornejo y López Egea avanzaron y lograron arrojar contra el enemigo varios cartuchos de dinamita, que les causaron bajas e hicieron destrozos en la casa.

Los dos resultaron heridos; pero su estado no es, afortunadamente, grave. El resto de las fuerzas se replegó, por comenzar en aquel momento un ataque general.

Camaradas Pérez Cornejo y Egea: Todos los milicianos os saludan con el puño en alto.

Agradecimiento de la Brigada Internacional

La muerte heroica de nuestro valiente Hans Beimler ha causado en el pueblo español, como a nosotros, un hondo pesar. La cantidad de cartas recibidas en esta penosa ocasión nos demuestra cómo el pueblo de este país corresponde fraternalmente a nuestro dolor.

Todas las organizaciones han querido demostrar con esa manifestación su simpatía para las Brigadas Internacionales y corres-

En estos momentos de extrema agudización de la lucha en el frente del Centro, Madrid no desmentirá su tradición de pueblo culto y democrático. Todos los madrileños dignos de serlo pondrán su capacidad entera al servicio de la pugna contra la barbarie fascista.

ponder a la solidaridad internacional que estas representan.

En la imposibilidad de responder a todas estas organizaciones en forma individual, expresamos por medio de la Prensa madrileña nuestro profundo agradecimiento al heroico pueblo español, que, por medio de sus Sindicatos, Milicias y Partidos dió prueba de afecto a nuestro querido camarada Hans Beimler.

Estas manifestaciones de simpatía servirán para alentarnos en la lucha hasta el aplastamiento total del fascismo.

Para vengar a nuestro querido Hans Beimler combatiremos con denuedo para el triunfo de la paz, de la libertad y de la democracia en España.

La feroz represión de los fascistas en Las Palmas

RELATO DE UN INGENIERO NORTEAMERICANO

Valencia.—Ha llegado a esta capital, después de sufrir innumerables penalidades, el ingeniero norteamericano Jaime J. Smith, que ejercía su cargo en la casa Siemens, de Las Palmas. Es un gran poliglota, además de ser un especialista en el montaje de motores. Domina la fabricación de explosivos y es piloto de avión. Tan pronto como llegó a Valencia se ha inscrito en las Milicias antifascistas y ha estado en el ministerio de la Guerra a ofrecer sus servicios.

Conversando con los periodistas ha dicho que nunca ha actuado en política, pero que le denunciaron, así como al gobernador de Las Palmas, Díaz Saavedra, amigo suyo, y empezó su calvario. Fué apresado por cincuenta individuos y conducido a la cárcel, donde los facciosos tenían ocho mil detenidos. Como no había sitio para todos los detenidos en la cárcel, habilitaron los fascistas campos de concentración, en los que eran vigilados y maltratados por alemanes.

Después contó a los informadores cómo logró escapar de la garra de los fascistas, y el miedo que tienen los tripulantes de los barcos facciosos a ser sorprendidos por los buques leales.





Los facciosos piensan, por lo visto, emprender su "ofensiva definitiva" el día de la Purísima, después de comulgar. Por nosotros, no les faltarán hostias, para que la ofensiva sea realmente "definitiva".

*

El llamado gobierno de Burgos se ha trasladado a Salamanca. Precisamente no es éste, que digamos, el camino de Madrid. Pero, en fin, por todas partes se va a Roma, pasando por Lisboa.

*

Vitoria está a la vista, y nosotros, donde ponemos el ojo, pondremos la bala y la planta del pie.

*

Los batallones facciosos del Norte son tan torpes, que fueron destrozados por avanzar por la carretera. Claro: los moros escasean ya, y los señoritos de Burgos no quieren mancharse los zapatos de charol pisando el lodo de los campos.

Los bandidos comienzan a disputarse el botín

San Juan de Luz.—No cabe ya duda de que entre los facciosos españoles han surgido graves discrepancias. Así puede afirmarse después de haber recibido en Francia varios ejemplares del *Diario Regional*, de Valladolid, en que se inserta un violento artículo con la firma del ex coronel Yagüe. El jefe del Tercio acusa a los "políticos de profesión" de ser culpables de las diferencias surgidas entre los requetés carlistas y la Falange Española.

Otros periódicos facciosos recogen el artículo en cuestión y lo comentan diciendo que ha causado verdadera sensación en el territorio rebelde.

Vosotros, pueblos hermanos de España, que venís ayudándonos en nuestra heroica defensa, os pedimos, porque nuestra victoria lo pide, más esfuerzo; que vuestros mejores batallones corten la distancia que nos separa; que vuestras mejores armas sean puestas en nuestras manos. Corred, corred pronto los caminos que de vuestra tierra llegan a Madrid, porque el enemigo centuplica el esfuerzo, porque llega el momento en que va a librarse a las puertas de Madrid la más grande batalla que recogió la historia. Pueblos de toda España: Nuestros hombres, nuestros heroicos milicianos, tensan sus nervios para saltar hacia delante de sus parapetos; aprietan sus armas, para golpear más fuerte al enemigo. Todo cuanto tienen y pueden lo ponen en esta batalla. Ayudadlos, ayudadlos, que si por un momento nuestro frente fuera batido, pueblos de España, conoceríais, como nosotros conocemos, los horrores de la barbarie fascista

(De la conferencia del comandante Castro desde el "Altavoz del Frente".)

La 5.ª columna ha sido batida en la Legación de Finlandia

En la conversación que el delegado de los servicios de Orden público, Serrano Poncela, sostuvo ayer con los periodistas, les dio cuenta de los servicios prestados por las fuerzas a sus órdenes y de la brillante ac-

LA QUINTA COLUMNA



Se refugie donde se refugie...

tuación que han realizado los capitanes Aurelio López y Francisco de Paz, respectivamente, de los batallones de Octubre y del de Etapas.

Después de referir la forma en que se llevó a cabo el importante servicio, Serrano Poncela dijo que en la casa se detuvo a 345 hombres y 180 mujeres, todos ellos españoles, entre los que había ex comisarios, ex agentes de Policía, el conocido jefe de Parques y Jardines, Cecilio Rodríguez; el jugador de fútbol Ordóñez, la ex marquesa de Monteagudo y otros títulos nobiliarios, militares en activo y retirados y una gran cantidad de estudiantes afiliados a Falange Española.

Dentro del local tenían una organización bélica, que estaba a cargo del capitán Panero. La intendencia la dirigía el doctor Valle.

Además tenían montado un servicio de vigilancia en cada uno de los pisos, en los que actuaba el Comité.

Circulaba, entre los refugiados, un periódico manuscrito titulado *Cara al Sol*, en el que se insertaba cuanto decían las radios facciosas.

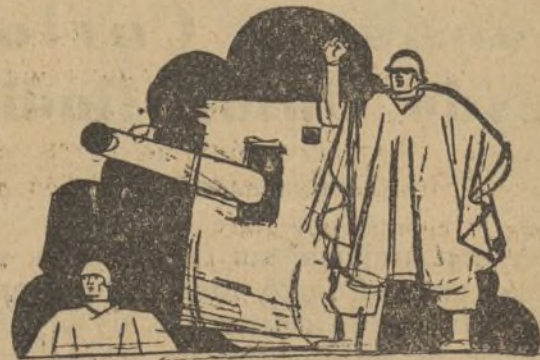
En otro edificio, bajo el pabellón finlandés, se encuentran otros seiscientos refugiados

Con motivo del registro y detenciones practicadas en el edificio protegido por la Legación de Finlandia, sito en la calle de Montesquiza, esquina a Fernando el Santo, del que se facilitaron las oportunas referencias a la Prensa, hubo de llevarse a cabo en el día de ayer otra investigación en una casa situada en la calle de Velázquez, número 55, bajo la protección, asimismo, de la Legación finlandesa, por suponerse a los refugiados de la misma en relación directa con la primera.

Agentes de la autoridad y fuerza pública procedieron en análoga forma a como había actuado el día anterior, y sin que hubiese resistencia alguna por parte de los elementos facciosos refugiados, se procedió a la detención de más de seiscientos personas, entre las que se hallaban destacados individuos, cuya personalidad será dada a conocer en su momento oportuno.

Los bravos artilleros que defienden Madrid

Durante el día o en plena noche el vecindario de Madrid oye estampidos secos metálicos, que suenan siempre con la misma intensidad y que se diferencian por esto de los largos y pastosos que se oyen durante los bombardeos de la criminal aviación facciosa. El pueblo de Madrid cuando oiga estos estampidos puede estar tranquilo: es su heroica y potente Artillería que lo defiende de



los forajidos extranjeros. Nosotros queremos insistir desde aquí sobre el heroísmo y la pericia de nuestros artilleros. A veces han tenido que defender sus piezas disparando al cero, con granadas de mano, y hasta cuerpo a cuerpo.

Las bajas que han causado al enemigo, el número de piezas que han desmontado estos días, es incalculable.

Los milicianos del 5.º Regimiento saludan a los valientes artilleros del pueblo por su magnífica labor en defensa de Madrid.

EN LAS VASCONGADAS

Nuestras fuerzas cerca de la capital de Alava

Bilbao.—Los rebeldes se han aprestado a la defensa de Vitoria y sus cercanías. La dura arrancada de las fuerzas del Gobierno les han sorprendido en el primer empuje, y ahora, viendo la cosa en situación nada fácil de continuar, han puesto en acción los elementos de combate que cercanos a aquel territorio tenían para hacerlos entrar en fuego.

Vitoria está casi evacuada por la población civil, y las calles de la capital alavesa están ahora ocupadas por elementos militares, guardia civil, requetés y falangitas de la región riojana y no escasos de Navarra y Guipúzcoa.

No están tan lejanos nuestros elementos de combate de la ciudad. Desde las posiciones avanzadas se vislumbran los edificios de mayor altura de la citada capital, que hasta el momento, y después de haber sufrido varios ataques aéreos de las fuerzas leales, no han padecido más daño que los deterioros habidos en el cuartel de Caballería y en la estación del ferrocarril. Por ahora, los combatientes siguen demostrando el concepto de humanidad del que carecen en absoluto nuestros enemigos.

Las desertiones siguen a la orden del día. Ultimamente han sido varios soldados y algunas clases los que se han presentado en nuestras filas. Se acentúa la impresión de que la mayoría de los que componen el ejército regular sienten el deseo de abandonar la causa que están defendiendo a la fuerza.

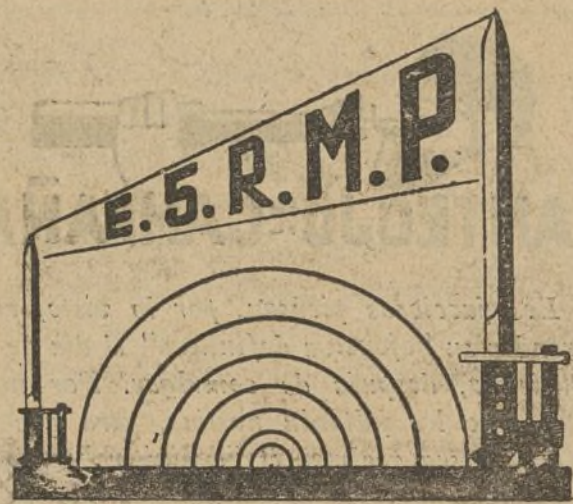
Algunos de los evadidos han hecho manifestaciones relacionadas con las discusiones que existen entre algunos de los grupos políticos y guerreros que apoyan al ex

general Franco. En alguna ocasión, la guardia civil tuvo que intervenir para separar a requetés y falangitas.

Continúa la ofensiva victoriosa en el frente de Vasconia

Bilbao.—En el sector de Elorrio, el enemigo, creyendo que la ofensiva en la zona de Alava había desguarnecido nuestros frentes de Guipúzcoa, inició esta mañana un ataque bastante intenso sobre nuestras líneas, con la pretensión de romperlas. Precedió su ataque de fuego de cañón y ametralladora. Nuestros milicianos replicaron poniendo en juego todo el material y todo el entusiasmo, conteniendo primero y contraatacando después. El enemigo dejó sobre el terreno varios muertos y retiró buen número de heridos. Por último, convencido de la imposibilidad de lograr sus propósitos, se retiró a sus posiciones primitivas, no a todas, pues algunas quedaron en nuestro poder.

De madrugada, los leales iniciaron un avance desde la posición de Orduña. Los tanques salieron por la carretera de Barreirilla, mientras las fuerzas de Infantería escalaron, envueltos por la niebla, el monte hasta llegar a la posición de San Pedro, que fué conquistada por las fuerzas de la República. Se trata de una posición situada a 782 metros de altura sobre el nivel del mar. Tiene un gran valor estratégico, pues desde ella se domina una extensa zona. Los facciosos dejaron gran número de muertos en el campo de batalla. Las fuerzas leales siguieron adelante en su marcha, llegando hasta muy cerca de Izarra. Esta victoria nos permite utilizar el ferrocarril hasta cerca de Miranda de Ebro. Nosotros hemos tenido en la jornada cinco heridos.



Emisora del 5.º Regimiento de Milicias Populares

(Onda extracorta de 41,5 m.)

A las siete y media hablará desde esta emisora el camarada Castro, Comandante del 5.º Regimiento y director del Instituto de Reforma Agraria.

El documento más importante de nuestro tiempo

YA ESTA REDACTADO EL TEXTO DEFINITIVO DE LA NUEVA CONSTITUCION SOVIETICA

Moscú.—El pasado día 3, a las doce, bajo la presidencia de Stalin, tuvo lugar la sesión de la Comisión de redacción designada por el Congreso de los Soviets, para redactar el texto definitivo de la Constitución de la U. R. S. S.

Fueron objeto de examen por la Comisión las proposiciones y enmiendas presentadas al proyecto de Constitución, siendo adoptadas varias enmiendas y quedando establecido el proyecto del texto definitivo de la Constitución, para someterle al examen del Congreso de los Soviets. La acción de dicho Congreso se verificó el 5 de diciembre.

Conferencia del Comandante Carlos desde Unión Radio

(Continuación.)

hacer con audacia, sin formalismo, sin vacilaciones. Cuatro meses de guerra civil han creado centenares de organizadores, de agitadores, de administradores, de comandantes. Elevarlos a los puestos de gran responsabilidad, empujarlos a cargar con tareas de dirección en todos los campos de actividad, alentarlos. Ellos, con los que han tenido la fortuna de pasar por las Universidades y Academias militares, formarán los cuadros de la España de hoy y de mañana.

Sí; el problema actual es ganar la guerra. Muy justo. Pero esta palabra, si no se concreta con la solución de otros problemas fundamentales, se que-

da en una palabra vacía. No basta el valor de las fuerzas armadas. No basta un Ejército disciplinado. No basta un mando único en las operaciones. No basta un plan de conjunto y de ataque. Es necesario también una industria y una agricultura organizadas; una unidad completa, sin fracturas, entre todas las fuerzas interesadas en aplastar el fascismo. Un plan de operaciones debe tener su base en una economía organizada, que asegure municiones, armas, víveres, ropa, a los combatientes y a la retaguardia. Esto podemos realizarlo con audacia, con voluntad, con tenacidad. Todo está a nuestra disposición, porque tenemos todo para lograr la victoria. Y nosotros luchamos con más valor y con más alegría cuando vemos—y lo vemos cada día—que nuestro Gobierno, el Gobierno del Frente Popular, se ocupa seriamente de estos problemas.

En este momento, para la victoria nuestra, necesitamos que las fuerzas antifascistas internacionales luchen

unidas. Nosotros no comprendemos el por qué la Segunda Internacional y la Internacional Sindical de Amsterdam no aceptan las proposiciones de unidad de la Internacional Comunista para luchar de común acuerdo en contra del fascismo internacional. La Internacional del Transporte podría hacer más para parar los barcos y los trenes que llevan armas y víveres a los facciosos. Podría hacer más aceptando las proposiciones de unidad. Aquí, en España, en los frentes y en la retaguardia, se han unido socialistas, comunistas, anarquistas, republicanos, sin partido. Todos luchan para ganar la batalla. ¿No es éste un ejemplo? Hoy, quien rehúsa la unidad internacional para defender a nuestro pueblo, ayuda al enemigo. Quien sostiene todavía la falsa consigna "de no intervención", debilita nuestro frente, ayuda—a pesar de todos sus buenos deseos—, a Hitler y Mussolini.

Imprenta "Prensa Española".